

Grupos de Discipulado — Nivel 7
SEMANA 6 | Hombres
Examinando Mi Vida: Mi Crecimiento

Bendiciones para todos.

Estamos en la 6ta semana del nivel 7 de nuestros grupos pequeños de discipulado para hombres. Durante las últimas clases del nivel 7 hemos trabajado con el tema examinando mi vida y hemos venido evaluando áreas importantes de cada uno de nosotros como son: mi liderazgo espiritual, mi dominio propio, mi responsabilidad, mi pureza y mi servicio.

Hoy vamos a hablar sobre mi crecimiento como discípulo de Cristo.

Para evaluar mi vida y saber si hay crecimiento debo preguntarme lo siguiente: **¿Me considero una persona madura, paciente y parecido a Cristo?**

Como hombre debo examinar mi vida para:

1. Liderar con carácter y no con orgullo,
2. Para enfrentar tentaciones con firmeza y verdad,
3. Para amar, proteger y edificar a quienes Dios nos confió, y
4. Crecer conforme al corazón de Dios.

Para saber si hemos crecido a la medida de Cristo debe haber evidencias visibles de este crecimiento. Las palabras finales del apóstol Pedro en su segunda carta nos dice: 2 Pedro 3:17-18 (NTV), *“Queridos amigos, (yo diría queridos hombres) manténganse en guardia; para no perder la base firme que tienen...crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.”*

Dos palabras claves **manténganse** y **crezcan**. Hay que entender que para crecer en algo hay que hacer un esfuerzo de nuestra parte.

En esto de crecimiento voy a tomar como ejemplo un gimnasio o GYM. En un Gym se hacen actividades para mejorar la condición física y ganar músculos. Y estas mejoras solo se logran con disciplina y entrenamiento. Para mí así funciona nuestro crecimiento espiritual. No es solo desear tener un cuerpo bien desarrollado con músculos. Para lograr eso se requieren horas y horas y tal vez días y días de práctica y ejercicios continuo. En otras palabras, eso músculos o fortaleza no van a aparecer solo porque lo deseas. Debes entrenar.

Hablaba con un amigo que es propietario de un Gym y me decía que mucha gente se llena de emoción, se inscribe en el Gym y no duran ni dos semanas. Le pregunté el porqué de esto y me dijo. Cuando los hombres entienden que se requiere esfuerzo, disciplinas, entrenamiento y hacerlo todos los días entonces abandonan el GYM.

Así es nuestra vida espiritual.

Va a crecer y fortalecerse a medida que yo practico disciplinas, la oración, la lectura y estudio de la palabra, el ayuno, la obediencia, el dominio propio etc. Me decía mi amigo los músculos del cuerpo crecen y se fortalecen si entreno. No hay otra manera.

Para crecer debemos disciplinarnos.

Cuando hablamos de disciplina significa que hay que hacerlo aun cuando físicamente no tengamos muchas ganas de hacerlo. Hay días de cansancio, días sin motivación. Días en que tal vez no vemos los resultados.

Así es nuestra vida espiritual, muchas veces no sentimos deseos de orar, de leer y estudiar la biblia, de obedecer. Muchas veces no vemos esos músculos que tanto deseamos al estar haciendo todos estos ejercicios. La realidad es que estos músculos, este crecimiento no aparece de un día para otro.

Estos músculos o este crecimiento surgen en nuestra vida si lo hacemos a diario y de manera progresiva. Es lento pero seguro.

Así mismo ocurre con nuestro carácter. Nuestro carácter va a sufrir cambios y se va a fortalecer de manera progresiva. Dios transforma gradualmente, no instantáneamente.

Mire lo que dice la biblia en 2 Cor. 3:18 (NTV), *“El Señor, quien es el Espíritu, nos hace más y más parecidos a él a medida que somos transformados a su gloriosa imagen.”* Aca dice ...A medida que somos transformados...En otras palabras nuestro crecimiento es algo progresivo. A medida que hago mas ejercicios, que soy mas disciplinado y entreno entonces se van a producir frutos. Y esto es transformacion.

Lo otro que se requierer en un GYM para obtener resultados es la **constancia**. Dicen que la constancia vence la debilidad. Un día en el gimnasio no hace nada. Tres meses en un Gym sí. Un día de oración no cambia a nadie. Una vida de oración, sí nos transforma.

El crecimiento espiritual no es automático y se logra con **disciplina, entrenamiento, y constancia**.

Dos puntos que quiero desarrollar sobre crecimiento:

1. Todo crecimiento produce cambios visibles.

Mi nieto ya cumple 4 años y cada dia me asombro de como hay cambios visibles en su crecimiento. Cuando reviso las fotos desde que era un bebe de meses, un año, dos años, hasta ahora que tiene 4 años. Digo wao como ha crecido.

Como discipulo de Cristo crecer no es solo saber más Biblia. Crecer es cambiar de manera visible. Cuando una persona es madura espiritualmente, se nota en su carácter, decisiones, palabras y reacciones.

Es fácil saber si como hombres hemos crecido a la estatura de Cristo. Hay señales visibles que demuestran mi crecimiento:

Por ejemplo:

- Antes reaccionaba con ira, ahora respondo con dominio propio.
- Antes mentía, ahora hablo la verdad.
- Antes era irresponsable, ahora cumplo mi palabra.
- Antes vivía para sí mismo, ahora pienso en los demás.

En Mateo 13:16-17, el Señor Jesús estaba enseñando a sus discípulos acerca de cómo reconocer a las personas falsas, o los que son pura apariencia. Que se muestran como ovejas pero en realidad son lobos feroces. *“Puedes identificarlos por su fruto, es decir, por la manera en que se comportan ¿Acaso puedes recoger uvas de los espinos o higos de los cardos? Un buen árbol produce frutos buenos y un árbol malo produce frutos malos.”*

El árbol sano produce fruto visible. El hombre que crece produce evidencia. Dice la Biblia que Zaqueo antes de conocer a Cristo era un recaudador de impuestos corrupto, mentiroso, abusador que se aprovechaba del pueblo.

Después de encontrarse con Jesús cambió. Eso está relatado en Lucas 19:8. Ahora habían cambios visibles en él.

- A. Era generoso, dijo: *“daré la mitad de mi riqueza a los pobres.”*
- B. Era honesto, dijo: *“Si estafé o robé a alguien con sus impuestos, le devolveré cuatro veces más.”*

Jesús cuando escucho lo que expresó Zaqueo dijo: *Este hombre ha demostrado tener una fe verdadera y un cambio real. Me demuestra que la salvación llegó a él y a su casa.*

Su encuentro con Cristo produjo cambios visibles. Cuando examinamos nuestra vida como hombre no puedo decir que estoy creciendo si todo sigue igual. El crecimiento real no solo se aprende, se demuestra.

2. Cristo es la medida de mi crecimiento

No nos medimos comparándonos con otros hombres. La medida no es “Soy mejor que antes” ni “Soy mejor que otro.” La verdadera medida es Cristo.

Efesios 4:13 (NTV), lo expresa de una manera extraordinaria escuche lo que dice: *“Ese proceso, (¿qué proceso? nuestro crecimiento), continuará hasta que todos alcancemos tal unidad en nuestra fe y conocimiento del Hijo de Dios que seamos maduros en el Señor, es decir, hasta que llegemos a la plena y completa medida de Cristo.”*

!Cristo es nuestro gran modelo!

Algunas preguntas para reflexionar:

1. ¿Si examino mi vida hoy me parezco más a Cristo?
2. ¿Qué cambios visibles hay en mí?
3. ¿En qué área de mi vida necesito entrenar más?
4. ¿Qué disciplina espiritual debo fortalecer?
5. ¿Qué excusa estoy usando para no crecer?

Aplicación para esta semana.

Comparte tu testimonio con otro hombre.

Para finalizar haz esta oracion conmigo.

“Señor Jesús dame disciplina para crecer. Entrena mi fe, fortalece mi carácter y úsame para tu gloria.” Amen.

Con esto terminamos nuestro nivel 7 de los grupos pequeños de discipulado para hombres. Esperamos que todo lo que hemos enseñado sea de gran beneficio y bendición para tu vida.

Nos vemos en el próxima nivel.
Bendiciones.